cultura

Memorias de la luz

El registro fotográfico en la vida y obra de Pedro Figari

Pedro Figari y María de Castro. Copia a la albúmina. París, 1886. Archivo Museo Figari.

Marzo - abril 2016

Museo Figari

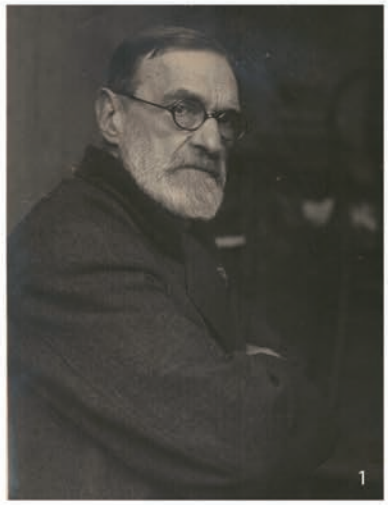
La presente exposición reúne una colección de fotografías relacionadas con la vida y la obra de Pedro Figari (Montevideo, 1861-1938). Datan de la segunda mitad del siglo XIX hasta mediados del siglo XX, e incluyen diferentes técnicas y soportes ya que acompañan la evolución de los procedimientos fotográficos comprendidos en dicho lapso.

Fotos familiares, de prensa, de paseos y viajes, muchas de ellas inéditas, provenientes de colecciones particulares y públicas, y del propio acervo del museo, han sido compiladas para ofrecer un panorama de los usos simbólicos de la fotografía. Constituyen una especie de síntesis memoriosa de la vida de Figari, a la vez que reportan las condiciones históricas y los contextos sociales en los que ésta se desenvuelve.

Memorias de la luz es una muestra concebida para ser replicada en forma itinerante por distintas salas del país.

Pedro Figari junto a sus hijas Emma e Isabel. Reproducción del original en gelatina de plata, París, 1930. Cortesía MNAV

1. *Fotografía y pintura*



Pedro Figari se sirvió de sus recuerdos de infancia, de testimonios orales y escritos y en ciertas ocasiones, de apuntes tomados a mano alzada, para realizar aproximadamente 3500 pinturas. Esa fue la triple línea argumental que predominó hasta ahora para explicar su modus operandi como pintor.

El hallazgo de una antigua fotografía del Mercado Viejo en el reverso de un cuadro –el retrato de su padre Juan Figari– con indicaciones tendientes a realizar una famosa acuarela, así como la aparición de fotos en las que se basan algunos retratos por él realizados –como el de su hijo Juan Carlos–, revelan que tampoco desdeñó el uso de la fotografía como apoyatura para sus composiciones.

Por otra parte, una foto de Buenos Aires de 1924, un retrato que tomara de él un autor no identificado, ha sido la fuente de inspiración utilizada por cientos de artistas para fijar su rostro en papel y lienzo, forjando a lo largo del tiempo una iconografía de fuerte arraigo nacional.

2. *Fotografía como distinción social*

La aparición de la fotografía en el siglo XIX, en sus diferentes variantes técnicas –de las que aquí se brindan no pocos ejemplos–, significó un auténtico relevo de las funciones sociales de la pintura. La entronización de ciertos valores tradicionales, la vindicación de una estirpe familiar o grupal y la memoria visual de los antepasados, que hasta entonces eran de resorte exclusivo del retrato pictórico y de la estatuaria, pasaron a ser poco a poco captados por la nueva herramienta tecnológica.

La fotografía no sólo heredó los géneros en que la pintura era concebida –en especial el retrato y el paisaje– sino también el complejo sistema de referencias simbólicas que la nutría. Por ejemplo, desde mediados a fines del siglo XIX, el orden y la postura en que debían aparecer los personajes a fotografiar, la vestimenta que debían usar y los objetos con los que debían relacionarse en el momento de la toma, estaban previamente pautados según la ocasión social. Además, durante décadas la pintura continuó sirviendo a la fotografía de estudio en la construcción de las apariencias, como ilusorio telón de fondo para la recreación de ambientes dignos y adecuados al estatus de los retratados.

1. Pedro Figari. Gelatina de plata. Buenos Aires, 1924. Archivo Museo Figari.

3. *Intimidad revelada*

No es evidente el motivo que llevó a la familia de Figari a fotografíar los interiores deshabitados de su apartamento de la calle Misiones en el año 1920. Podemos imaginar la cercanía de una mudanza –al año siguiente Figari partiría para Buenos Aires– o la necesidad de explicar a un familiar o amigo, acompañando alguna carta, la distribución de las habitaciones y el mobiliario.

Desde sus inicios la fotografía ha servido no sólo para "inmortalizar" las grandes gestas y personajes de la historia, sino también para significar nuestra manera de entender la cotidianeidad, de palpar el transcurso de las días. También en la pintura de Figari podemos ver personajes anónimos en momentos calmos o festivos y las mascotas entreverándose en las reuniones sociales. Es una historia con minúsculas, sin pretensiones, pero que se manifiesta en la fotografía con la certeza de una íntima verdad revelada.

4. *Fotografía y tiempo libre*

El Museo Figari posee una importante colección de fotografías de la familia de Pedro Figari, en especial de sus hijos, Isabel, Emma, Delia, Juan Carlos y Pedro (hijo) tomadas en la década del veinte, vale decir, en los "años locos" del siglo pasado. El creciente uso de cámaras portátiles permitió liberar a la fotografía del estudio y del acartonamiento de las poses, fruto de los otrora prolongados tiempos de exposición.

Al aire libre se registran las nuevas modalidades del ocio y el clima de euforia que vive el "país modelo". Asistimos a un papel más activo de la mujer, con una nueva forma de vestir, de presentarse en sociedad y disfrutar de los paseos públicos: la rambla montevideana, el Prado y el Parque Urbano. Asimismo, los varones no son ajenos a los momentos de diversión –Pedro Figari incluido– en dichos paseos, en los parques parisinos o en las quintas de veraneo de los amigos, como la de la familia del poeta Jules Supervielle a orillas del río Santa Lucía.

2. Pilar de Supervielle, Delia Figari (dudoso) y niñas. Gelatina de plata. Arroyo Santa Lucía, Uruguay, c. 1920. Archivo Museo Figari
3. Fiesta a bordo del Koënig Frederick August. Copia a la albúmina. España-Francia, 1913. Cortesía Juan Olaso Figari

5. *Viajes y correspondencia*

Hacia 1913 Pedro Figari realizó un viaje a Europa junto con su esposa María de Castro y su hijo más pequeño, Pedrito, con el objeto de realizar una edición francesa para su libro de filosofía *Arte, Estética, Ideal*. De esa época provienen los registros de este sector de la muestra, con fotos anotadas en los márgenes y postales dirigidas por los tres viajeros al resto de la familia que permaneció en Montevideo.

En el transcurso de su ajetreada vida don Pedro Figari habitó tres ciudades capitales –Montevideo, Buenos Aires y París– con estadías en el interior del país y el extranjero –Luxemburgo, Londres, Madrid, Milán, entre otras–. Mantuvo en todo momento un epistolario abundante y variado, tanto en sus destinatarios como en sus formatos: cartas, postales, fotografías, recortes de prensa, intercambio de revistas y libros. Las postales cumplían entonces el equivalente de los actuales "posteos" en las redes sociales: signaban los lugares de interés turístico, el contacto con los grandes monumentos de la historia y hasta incluían bromas gráficas…

La popularización de la fotografía encuentra en las postales un registro ambivalente entre lo privado y lo público, entre la fría descripción visual y los comentarios emotivos, entre lo local y lo internacional. Tienden un puente afectivo entre las personas, y en tanto medio de comunicación "doméstico", jalonan los primeros ritos de pasaje hacia una cultura visual global.

6. *El rol de la prensa*

Así como las fotografías familiares dan cuenta de las tertulias amistosas y de los lazos sociales más cercanos, las fotografías que aparecen en la prensa y en los catálogos de exposiciones constituyen un valioso aporte a la reconstrucción histórica. A través de ellas podemos deducir o verificar la red de conexiones que une a un personaje importante con otros de su época, establecer los vínculos y afinidades ideológicas o los grupos de interés comunes.

También resultan fundamentales, en un pintor que raramente fechaba sus cuadros, para lograr establecer la datación de algunas de sus pinturas. Con ellas se puede refrendar de manera sistemática la información que se lee en los textos, con cartas personales y reseñas críticas o reproducciones fotográficas. Un elemento lateral pero nada desdeñable para un museo es conocer la manera en que el pintor disponía sus cuadros en las exposiciones, el modo en que estaban enmarcados y, en general, cómo era concebida la actividad artística por los medios de comunicación y el gran público en los países en que se llevaron a cabo estas muestras.

mec
MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CULTURA
Dirección Nacional de Cultura

Museo Figari

Asociación de Amigos del Museo Figari

Ministerio de Educación y Cultura

Ministra
María Julia Muñoz

Subsecretaria
Edith Moraes

Director General de Secretaría
Jorge Papadópulos

Director Nacional de Cultura
Sergio Mautone

Directora de Programas Culturales
Begoña Ojeda

Museo Figari

Dirección
Pablo Thiago Rocca

Administración
Yanin Guisande
Paula Perna

Gestión de público
Paola Puentes

Diseño Gráfico
Florencia Mirza

Archivo
Lucía Draper

Monitor de Sala
Juan Manuel Sánchez

Conservación
Alicia Barreto

Agradecimientos:

Juan Álvarez Márquez, Marcelo Bernat, Teodoro Buxareo, Magdalena Figari de Olaso, Rodrigo Gutiérrez Viñuales, Juan Olaso Figari, Juan Enrique Gomensoro, Fernando Saavedra, Centro de Fotografía de la Intendencia de Montevideo (CdF), Museo Histórico Nacional (MHN), Museo Nacional de Artes Visuales (MNAV).

Museo Figari
www.museofigari.gub.uy

(598) 2915 7065 | 2915 7256 | 2916 7031
Juan Carlos Gómez 1427 - Montevideo, Uruguay

Horario / Opening hours:
Martes a viernes de 13:00 a 18:00 hs.
Sábados de 10:00 a 14:00 hs.
Tuesday - Thursday 1:00 pm to 6:00 pm
Saturday 10:00 am to 2:00 pm
Entrada libre / Free admission